

Juan Pablo Izquierdo: "Cerrar la temporada con el Requiem Alemán es alcanzar un punto muy alto"

"Para nosotros, cerrar la temporada con el Requiem Alemán de Brahms significa hacerlo en un punto muy alto, porque este requiem es sin duda una de las obras más grandes de la literatura sinfónica coral. Es una obra de mucho brillo, contenido y entusiasmo. El que la escucha con atención sale esperanzado. Y eso es bueno en un periodo donde es tan necesario..."

Así nos habla Juan Pablo Izquierdo del Requiem Alemán de Brahms, que el próximo viernes cierra la temporada 1986 del Teatro Municipal, luego de presentarse esta tarde y el miércoles. El Director de la Orquesta Filarmónica nos recibe en su tranquilo hogar de Las Condes y conversamos con él en su estudio, al lado de un amplio jardín. Con la partitura de la obra en la mano, se entusiasma hablándonos de ella, de lo que fue la temporada, su próximo viaje al exterior — "siempre tengo que estar dirigiendo. Si no es aquí, por suerte puedo hacerlo en el extranjero en el verano"—, y,



Foto: MARIA PIA NAVELLAN

El director titular de la Filarmónica conversa con "La Segunda", en su casa.

de lo que será la próxima temporada. También, de lo que le gustaría para la Filarmónica...

El público ha mejorado

—Usted dijo una vez que su música preferida es la que va a dirigir en el próximo concierto. Y, también, que Brahms es uno de sus autores favoritos. ¿Qué significa, entonces, el Requiem Alemán?

—Brahms es uno de los compositores más grandes de la historia de la música y ésta una de las más grandes obras, donde se ve claramente la tradición que va desde Bach hasta el romanticismo. Es un tradicionalista, pero también un innovador. ¡Sin duda una de las obras más importantes de Brahms! nos dice entusiasmado, mientras se refiere a los siete movimientos de la obra "que no es un requiem católico, no es una obra litúrgica, sino que el texto lo constituyen trozos de la Biblia. El hizo una selección teniendo en vista el convencimiento que a través de la muerte, el dolor y el sufrimiento, se llega al renacer". Y nos lee: "Bienaventurados los que acá sufren pues serán consolados". "Dichosos los que mueren en el Señor".

El Director de la Filarmónica está

Por Catalina Larraguibel L.

satisfecho al terminar la temporada, —"de éxito muy grande"— con esta obra.

Considera que el público que sigue a la Filarmónica ha mejorado: "Cada vez está más exigente, lo que es muy bueno para nosotros, más concentrado y más numeroso". Recuerda que cuando empezó a dirigir la Orquesta, hace cinco años, "teníamos una función y sólo a veces llenábamos el teatro. Ahora hay tres funciones y las tres a tablero vuelto. Eso nos pone orgullosos, porque sin duda reconocen la labor que estamos haciendo y también es resultado de todo un plan de difusión a un público cada vez mayor".

El '87

Sobre la temporada del próximo año, considera que es seguir la línea que se ha trazado, en forma ascendente, con obras para gran orquesta y también contemporáneas. Como se sabe, en 1987 la Filarmónica interpretará, entre otras, obras de Mozart, Bach (Misa en si menor), Brahms (Sinfonía N° 1), la Novena de Mahler, la Sexta Sinfonía de Beethoven y también estrenará una obra de Andrés Alcalde. Juan Pablo Izquierdo nos adelanta que hace unos días vio la partitura, que está casi lista, "con un lenguaje muy contemporáneo".

Giras

Lo único que lamenta Izquierdo es no poder realizar giras con la Filarmónica. "Por falta de presupuesto hemos perdido tantas posibilidades. Tenemos una invitación abierta para hacer una gira por todo Estados Unidos, también para Buenos Aires, pero lamentablemente no se puede..."

Lamentando no hacer giras con la Filarmónica, "pero como no puedo estar sin dirigir", en los próximos días parte a Israel "donde voy todos los años, a dirigir un ciclo de conciertos" y también dirigirá la Orquesta Filarmónica de Holanda, que realizará una gira partiendo en Amsterdam y tocando en Alemania y Bruselas.